

Turismo **experiencial**

Grace Marely Guzmán-Sánchez¹

¹ Estudiante de la Licenciatura en Turismo y Desarrollo Sustentable de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Correo electrónico: grace_ezz@hotmail.com



Es importante reconocer que el concepto turismo experiencial no es nuevo en los diversos artículos ni en las diferentes ofertas para el turista alrededor del mundo; sin embargo, en México aún hay controversia en la definición más aceptada y desde ahí parte la problemática de saber qué es lo que se le brinda al viajero.

Cuando nos encontramos con los conceptos turismo vivencial, turismo experiencial, turismo rural comunitario los percibimos como sinónimos, pero pocas veces nos detenemos a preguntarnos a qué se refiere cada uno de ellos y de qué manera podemos diferenciarlos.

Iniciemos por las definiciones concretas de cada término mencionado. De acuerdo con Kieffe (2018), el turismo rural comunitario es de pequeño formato, establecido en zonas rurales y donde la población local –a través de sus estructuras organizativas colectivas– ejerce un papel significativo en su control y gestión, ofreciendo actividades respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permiten disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa. Dicha definición se plantea bajo el contexto mexicano.

Para Ugarte & Portocarrero (2013), el turismo vivencial consiste en una modalidad que tiene como particularidad que familias dedicadas principalmente a las actividades agropecuarias, deportivas y de pesca

artesanal abran sus casas para alojar al visitante, mostrándole una forma de vida única en el mundo; esta definición fue acuñada en Perú.

Por último, con base en Rivera (2013), podemos decir que el turismo experiencial tiene como una de sus manifestaciones principales y más significativas la propia vivencia de la inmersión cultural en las comunidades locales que se visitan y un intercambio humano más profundo y directo en el hábitat natural de las localidades de acogida, no es reconstruido ni artificializado o banalizado; concepto surgido en España.

Después de la revisión de estas nociones, se puede notar que las tres tienen el mismo sentido y que cada país las adapta a su entorno específico, es así que la más cercana al objetivo de este trabajo es la definición española, ya que Rivera (2013) menciona que dentro del turismo experiencial se incluye la vivencia y en ésta el turismo experiencial. Una experiencia nos genera valores que permiten ser empáticos con la cultura perteneciente al destino. Aparte está la vivencia turística, que puede analizarse en otro artículo.

Ahora bien, como jóvenes ¿por qué debe interesarnos conocer la definición más aceptada de turismo experiencial? El turismo se oferta a través de muchos nombres y con diferentes acepciones, este hecho puede garantizar el éxito de querer visitar algún destino. Si lo pensamos bien, lo que el turista busca actualmente es una alternativa distinta, conocer a profundidad lo que identifica a una cultura, así como conectarse intelectual y emocionalmente con dicho destino, debido a esto hay una mayor disposición a pagar por algo nuevo que por más de lo mismo: sol y playa, restaurantes y hoteles. Quizás a lo anterior se deba que en la actualidad el hecho de sentirse como integrante de una comunidad ha sido la experiencia más buscada en estas últimas décadas, pues hay un mayor deseo en encontrar la satisfacción personal.



Referencias

- Kieffe, M. (2018). Conceptos claves para el estudio del Turismo Rural Comunitario. *El periplo sustentable*, (34), 8-43. Recuperado de <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/9031>
- Rivera M., M. (2013). El turismo experiencial como forma de turismo responsable e intercultural. En L. Rodríguez García & A. Roldán Tapia (coords.), *Relaciones interculturales en la diversidad* (pp.199-217). Recuperado de file:///D:/2014/USUARIO/Downloads/Dialnet-ElTurismoExperiencialComoFormaDeTurismoResponsable-4768331.pdf
- Ugarte, W. & Portocarrero, V. (2013). Impacto del turismo vivencial en el departamento del Cusco Caso: Provincia de Anta, distrito de Mollepata. *Gestión en el Tercer Milenio, Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas*, 16(32), 29-36. Recuperado de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/administrativas/article/view/8649/7517>